



CADA MES
UN DERECHO

CADA DÍA UNA
RESPONSABILIDAD



entreculturas
ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO



**DERECHO A
LA EDUCACIÓN**

entreculturas



INFANTIL Y PRIMER CICLO DE PRIMARIA

EL MISTERIO DE LA SILLA ROJA

OBJETIVOS

1. Entender la importancia de que los niños y las niñas puedan ir a la escuela.
2. Entender que la educación es importante en la vida de las personas.
3. (Re)Conocer la silla roja como un símbolo del derecho a la educación.

DINÁMICA



Situamos la **Silla Roja** en el centro del aula, que debe estar despejada. Se pregunta a los niños y niñas si saben qué es. Es la silla roja, que representa a los niños y las niñas que no pueden ir al colegio o que van a un cole en el que no se aprende, porque todas las personas tenemos derecho a aprender.

Para la sesión utilizaremos la metodología de la expresión corporal. Empezaremos con un pequeño juego que ayude a generar un ambiente propicio para la dinámica.

Todas las personas en círculo alrededor de la silla, sentadas también en sillas. Habrá una silla menos que participantes, y quien no tenga silla se sentará en la silla roja. Esta persona tendrá que decir "La silla roja dice que vayan al cole quienes..." y dar una característica: lleven una prenda roja, tengan un hermano o hermana... Los niños y niñas que cumplan con esa característica se levantan y cambian de sitio. También quien ocupa la silla roja. Quien quede sin silla, se sienta en la silla roja y comienza de nuevo la dinámica.

Expresión corporal

Para la realización de la expresión corporal la persona que dinamiza hará uso del cuento motor: El misterio de la Silla Roja. Lo narrará, incidiendo en las partes señaladas con negrita, ya que éstas son las que los niños y las niñas tienen que representar. Se pedirá al grupo que anden libremente por el espacio, mientras la persona que dinamiza va contando el cuento.

En asamblea

Pedimos al grupo que se sienta en círculo y hablamos sobre el cuento. ¿Qué buscaban los niños y niñas de Bildung? ¿Por qué era tan importante la escuela?

Se formula la siguiente afirmación: **Todos los niños y niñas del mundo tenemos derecho a la educación.** Para seguir con la dinámica de la expresión corporal se pide que se conviertan en una estatua que represente el derecho a la educación. Se explica que los derechos van ligados a las responsabilidades y después se formula la siguiente pregunta: **Y tú, ¿cómo participas por el derecho a la educación?**

Se pide al grupo que, utilizando la mímica y convirtiéndose en estatuas, contesten a la pregunta anterior.

**Y TÚ,
¿CÓMO PARTICIPAS
POR EL DERECHO A
LA EDUCACIÓN?**



El Misterio de la Silla Roja

Érase una vez un pueblo pequeñito de una región remota llamado Bildung. Las personas que vivían en Bildung eran muy alegres y vivarachas. Les encantaba **aplaudir y reír**. De hecho, les gustaba reír progresivamente, primero una **sonrisita**, después una **risa**, una **carcajada...** hasta que acababan **retorciéndose de risa en el suelo**.



Una de las razones por las cuales las personas eran tan alegres y sonreían a menudo era que tenían un secreto: en la escuela, uno de los lugares más importantes del Bildung, enseñaban a soñar.

La gente del pueblo había soñado de todo: había soñado que podía viajar al espacio y aterrizar en la luna. Y en la luna, ya se sabe, **flotar, flotar y flotar...**

Habían soñado con conocer el fondo del mar y el mundo submarino. Ser como **peces en el océano: peces grandes, peces chicos, peces rápidos, peces lentos...**

Habían soñado con **subir a una alta montaña. Con manos y pies porque era muy empinada**. Desde allí se veía el horizonte. **Mirar a la derecha, hacia el este. Mirar a la izquierda, hacia el oeste. Gritar “eco” y que el eco contestara.**

Una noche, cuando todo el pueblo **dormía a pierna suelta** y en las calles sólo se oían **ronquidos**, la escuela desapareció.


A la mañana siguiente, con los primeros rayos del sol, el pueblo se fue **despertando**. Todos los niños y las niñas **se levantaron de un salto, desayunaron rápidamente y corrieron** hacia la escuela.

De repente, se quedaron **congelados, inmóviles**. Las caras reflejaron una gran sorpresa: **los ojos y la boca abiertos como platos**. ¡La escuela había desaparecido! Se había convertido en una silla roja.

Todos los niños y las niñas **se acercaron a la silla. Giraban alrededor de ella. Hacia la derecha. Hacia la izquierda.**

En la silla había un mensaje misterioso: “Si la escuela queréis recuperar, cosas importantes para la educación tendréis que encontrar”.

Los niños y las niñas comenzaron a buscar por el pueblo. **Corrían de un lado para otro. Miraban debajo de las piedras, en las copas de los árboles. Miraban con lupa el suelo**, con la esperanza de encontrar alguna pista.



De repente, encontraron una llave. **¡Qué alegría! ¡Un aplauso!** Con la llave una tarjeta que decía: la educación abre las puertas de los sueños. Todos los niños y niñas tienen que tener esta llave. La educación es para **las personas que son altas, para las que son bajas, para las que son delgadas, para las que son gordas, para las que tienen los ojos grandes, para las que tienen los ojos rasgados, para las que van muy deprisa, para las que van muy despacio...**

Pero, a pesar de que había aparecido la llave, la escuela seguía sin volver... Los niños y las niñas siguieron buscando. **Corrían de un lado para otro. Miraban debajo de las piedras, en las copas de los árboles. Miraban con lupa el suelo,** con la esperanza de encontrar alguna pista.

De repente, encontraron un despertador. **¡Qué alegría! ¡Un aplauso!** Con el despertador una tarjeta que decía: la educación nos ayuda a soñar, pero no mientras dormimos, sino soñar despiertos. Todos los niños y las niñas tienen derecho a soñar cómo será su futuro.

Soñarán cómo será el campo: **los pájaros volando en el cielo azul, los árboles balanceándose con el viento, los saltamontes saltando de un lado a otro.**

Soñarán cómo será su pueblo Bildung: la gente **chocará los cinco cuando se encuentran por la calle, hablarán y negociarán** sobre las decisiones importantes, que se tomarán por acuerdo **dando la mano,** y las personas serán más importantes que las cosas.

Soñarán **qué quieren ser cuando sean grandes.**

Pero, a pesar de que habían aparecido la llave y el despertador, la escuela seguía sin volver... Los niños y las niñas siguieron buscando. **Corrían de un lado para otro. Miraban debajo de las piedras, en las copas de los árboles. Miraban con lupa el suelo,** con la esperanza de encontrar alguna pista.

De repente, encontraron un libro. **¡Qué alegría! ¡Un aplauso!** Con el libro una tarjeta que decía: la educación nos sirve para aprender, y al aprender cambiamos nuestra vida. Todos los niños y las niñas pueden aprender a **cantar,** aprender a trabajar en **equipos de tres,** en equipos **de cuatro,** a trabajar **todos juntos y juntas.** Aprender a **leer cuentos, a decir lo que sienten y a escribir palabras en el aire...**

Y, como por arte de magia, la silla roja que era el símbolo de la educación, y que había recordado al pueblo que allí faltaba una escuela en la que los niños y niñas aprendieran, se convirtió de nuevo en un hermoso edificio, con sus libros, su carteles de colores, sus pizarras, sus trabajos colgados en las clases... Un bonito edificio en el que cabían todas las personas y todos los sueños de las personas de Bildung.

Los niños y las niñas, junto con toda la gente de Bildung, **bailaron la danza de la alegría,** por haber recuperado su escuela.



SEGUNDO Y TERCER CICLO DE PRIMARIA

EL MISTERIO DE LA SILLA ROJA

OBJETIVOS

1. Entender la importancia de que los niños y las niñas puedan ir a la escuela.
2. Entender que la educación es importante en la vida de las personas.
3. (Re)Conocer la silla roja como un símbolo del derecho a la educación.

DINÁMICA

Situamos la **Silla Roja** en el centro del aula. Los niños y las niñas se sentarán alrededor de la silla. Se pregunta al grupo si saben qué es la Silla Roja y lo que representa. Es la silla roja, que representa a los niños y las niñas que no pueden ir al colegio o que van a un colegio en el que no aprenden, porque todas las personas tenemos derecho a aprender.

Se contará al grupo el fragmento del cuento “**El Misterio de la Silla Roja**”:



Érase una vez un pueblo pequeñito de una región remota llamado Bildung. Las personas que vivían en Bildung eran muy alegres y vivarachas. Les encantaba aplaudir y reír. De hecho, les gustaba reír progresivamente, primero una sonrisita, después una risa, una carcajada... hasta que acababan retorciéndose de risa en el suelo.

Una de las razones por las cuales las personas eran tan alegres y sonreían a menudo era que tenían un secreto: en la escuela, uno de los lugares más importantes del Bildung, enseñaban a soñar.

La gente del pueblo había soñado de todo: había soñado que podía viajar al espacio y aterrizar en la luna. Y en la luna, ya se sabe, flotar, flotar y flotar... Habían soñado con conocer el fondo del mar y el mundo submarino. Ser como peces en el océano: peces grandes, peces chicos, peces rápidos, peces lentos...

Habían soñado con subir a una alta montaña. Con manos y pies porque era muy empinada. Desde allí se veía el horizonte. Mirar al este. Mirar al oeste. Gritar “eco” y que el eco contestara.

Una noche, cuando todo el pueblo dormía a pierna suelta y en las calles sólo se oían ronquidos, la escuela desapareció.

A la mañana siguiente, con los primeros rayos del sol, el pueblo se fue despertando. Todos los niños y las niñas se levantaron de un salto, desayunaron rápidamente y corrieron hacia la escuela.

De repente, se quedaron congelados, inmóviles. Las caras reflejaron una gran sorpresa: los ojos y la boca abiertos como platos. ¡La escuela había desaparecido! Se había convertido en una silla roja.

Todos los niños y las niñas se acercaron a la silla. Giraban alrededor de ella. Hacia la derecha. Hacia la izquierda.

En la silla había un mensaje misterioso: "Si la escuela queréis recuperar, cosas importantes para la educación tendréis que encontrar".

Haremos tres grupos. Se entregará a cada grupo una sopa de letras (anexo 1)

Cada grupo tendrá que encontrar en la sopa de letras "Cosas importantes para la Educación". A los más mayores no se les darán desde el principio las palabras que tienen que encontrar. A los más pequeños se les darán y se explicará el significado de las mismas. Se dará un tiempo y, al finalizar este plazo, pondremos en común las palabras encontradas.

Se preguntará a los niños y las niñas por qué creen que estas cosas son importantes para la educación.

Si hubiera palabras que ningún grupo ha encontrado, la persona que dinamiza les dirá cuáles son y les animará a descubrirlas en la sopa de letras. Según vayan encontrando esas palabras, se volverá a preguntar por qué son importantes para la educación.

En asamblea, conversamos sobre la importancia del derecho a la educación y cómo la educación influye en la vida de las personas.

Para finalizar, lanzamos la siguiente pregunta: **Y tú, ¿cómo participas por el derecho a la educación?**

Hacemos una lluvia de ideas, anotando las respuestas del grupo. Con las respuestas podemos hacer una sopa de letras grande titulada "¿Cómo participar por el derecho a la educación?" y colgarla en un lugar visible del centro.

**Y TÚ,
¿CÓMO PARTICIPAS
POR EL DERECHO A
LA EDUCACIÓN?**



C	A	J	D	B	M	F	O	V	A	T	E	C	B	S	X	A	D	D	C
K	T	C	K	A	G	U	D	E	R	E	C	H	O	S	O	L	C	E	G
V	E	R	S	J	K	F	R	S	O	N	M	S	D	C	A	P	G	S	O
E	P	L	I	B	R	O	P	A	Z	Y	I	B	T	N	P	A	J	A	E
Y	S	L	G	E	S	L	Z	T	R	L	J	A	S	B	R	Q	T	R	P
E	U	I	N	Y	U	E	A	D	N	R	A	C	H	U	E	I	Z	R	S
P	C	R	I	J	C	W	P	N	W	E	V	K	T	N	N	U	O	O	F
A	B	D	F	G	T	R	C	A	M	B	I	O	E	D	D	F	R	L	G
R	P	N	I	D	U	C	E	D	G	E	L	C	R	A	E	N	X	L	K
T	B	O	C	S	B	A	S	H	C	B	C	J	V	S	R	E	B	O	N
I	D	Z	A	O	C	W	L	F	R	C	L	H	O	W	F	P	S	B	D
C	R	O	D	I	S	U	I	D	M	I	P	R	Q	A	R	C	F	E	V
I	E	V	O	A	L	R	E	O	A	F	A	V	D	B	L	D	U	C	T
P	A	C	O	B	R	E	R	K	C	D	G	D	L	G	A	O	E	Q	E
A	F	H	I	P	S	X	E	P	O	U	U	F	A	P	G	J	C	D	H
C	A	G	L	C	P	O	S	U	S	Q	R	H	R	P	O	K	W	L	U
I	M	M	U	C	Z	D	H	P	A	T	N	E	H	D	T	A	P	D	O
O	T	E	V	J	A	R	G	N	R	G	L	A	D	O	J	A	S	E	N
N	L	S	B	O	P	O	R	T	U	N	I	D	A	D	E	S	D	M	I
A	K	E	P	H	S	C	A	D	Q	G	A	B	O	C	I	F	R	A	F

Solución:

C	A	J	D	B	M	F	O	V	A	T	E	C	B	S	X	A	D	D	C
K	T	C	K	A	G	U	D	E	R	E	C	H	O	S	O	L	C	E	G
V	E	R	S	J	K	F	R	S	O	N	M	S	D	C	A	P	G	S	O
E	P	L	I	B	R	O	P	A	Z	Y	I	B	T	N	P	A	J	A	E
Y	S	L	G	E	S	L	Z	T	R	L	J	A	S	B	R	Q	T	R	P
E	U	I	N	Y	U	E	A	D	N	R	A	C	H	U	E	I	Z	R	S
P	C	R	I	J	C	W	P	N	W	E	V	K	T	N	N	U	O	O	F
A	B	D	F	G	T	R	C	A	M	B	I	O	E	D	D	F	R	L	G
R	P	N	I	D	U	C	E	D	G	E	L	C	R	A	E	N	X	L	K
T	B	O	C	S	B	A	S	H	C	B	C	J	V	S	R	E	B	O	N
I	D	Z	A	O	C	W	L	F	R	C	L	H	O	W	F	P	S	B	D
C	R	O	D	I	S	U	I	D	M	I	P	R	Q	A	R	C	F	E	V
I	E	V	O	A	L	R	E	O	A	F	A	V	D	B	L	D	U	C	T
P	A	C	O	B	R	E	R	K	C	D	G	D	L	G	A	O	E	Q	E
A	F	H	I	P	S	X	E	P	O	U	U	F	A	P	G	J	C	D	H
C	A	G	L	C	P	O	S	U	S	Q	R	H	R	P	O	K	W	L	U
I	M	M	U	C	Z	D	H	P	A	T	N	E	H	D	T	A	P	D	O
O	T	E	V	J	A	R	G	N	R	G	L	A	D	O	J	A	S	E	N
N	L	S	B	O	P	O	R	T	U	N	I	D	A	D	E	S	D	M	I
A	K	E	P	H	S	C	A	D	Q	G	A	B	O	C	I	F	R	A	F

Palabras a buscar:

- CAMBIO
- IGUALDAD
- PARTICIPACIÓN
- APRENDER
- SIGNIFICADO
- ADAPTADA
- ESCUELA
- LIBRO
- DERECHOS
- PROFESORADO
- DESARROLLO
- OPORTUNIDADES



SECUNDARIA

UNA EDUCACIÓN QUE CAMBIA VIDAS

OBJETIVOS

1. Descubrir aspectos clave que hacen a la educación de calidad una herramienta importante para la transformación de la vida de las personas.
2. (Re)Conocer la silla roja como un símbolo del derecho a la educación.

DINÁMICA

Situamos una **Silla Roja** en el aula. Preguntamos al grupo si conocen qué significa esta silla. La Silla Roja representa a los 57 millones de niños y niñas que no pueden ir al colegio y de los más de 250 millones que pueden llegar a cuarto de primaria sin saber leer ni escribir. Reivindica una educación de calidad, es decir, una educación que realmente ayude a aprender lo necesario para vivir con dignidad y desarrollar los propios proyectos de vida. <http://www.lasillaroja.org/>

En asamblea debatimos: ¿Por qué reivindicar con la Silla Roja una educación de calidad para todas las personas? ¿Qué aporta la educación a la vida?

La persona que dinamiza va tomando notas de los aportes del grupo en torno a estas preguntas.



A continuación proyectamos el vídeo "Ojos que sí ven". (Puede descargarse en http://www.entreculturas.org/files/documentos/materiales_educativos/OQSV_videos/OjosQueSiVen.wmv?download) El vídeo narra las historias de Chefa y de Berta, y el papel transformador que tuvo la educación en sus vidas.

Se pide a los chicos y chicas que tomen nota de aquellas frases que más les llamen la atención y que hagan referencia a cómo y en qué aspectos la educación cambió la vida de las protagonistas del vídeo.

Cuando hayamos visto el vídeo, abriremos de nuevo el diálogo sobre lo que aporta la educación a la vida, haciendo énfasis en aquellos aspectos nuevos que han descubierto con el visionado del vídeo. Una vez cerremos el diálogo, situaremos un cartel grande con una silla roja en el centro del grupo (anexo 1), y cada persona deberá levantarse y escribir una palabra (pueden ser dos o tres, si se requiere, para un mismo concepto) de cómo una educación de calidad transforma la vida de las personas.

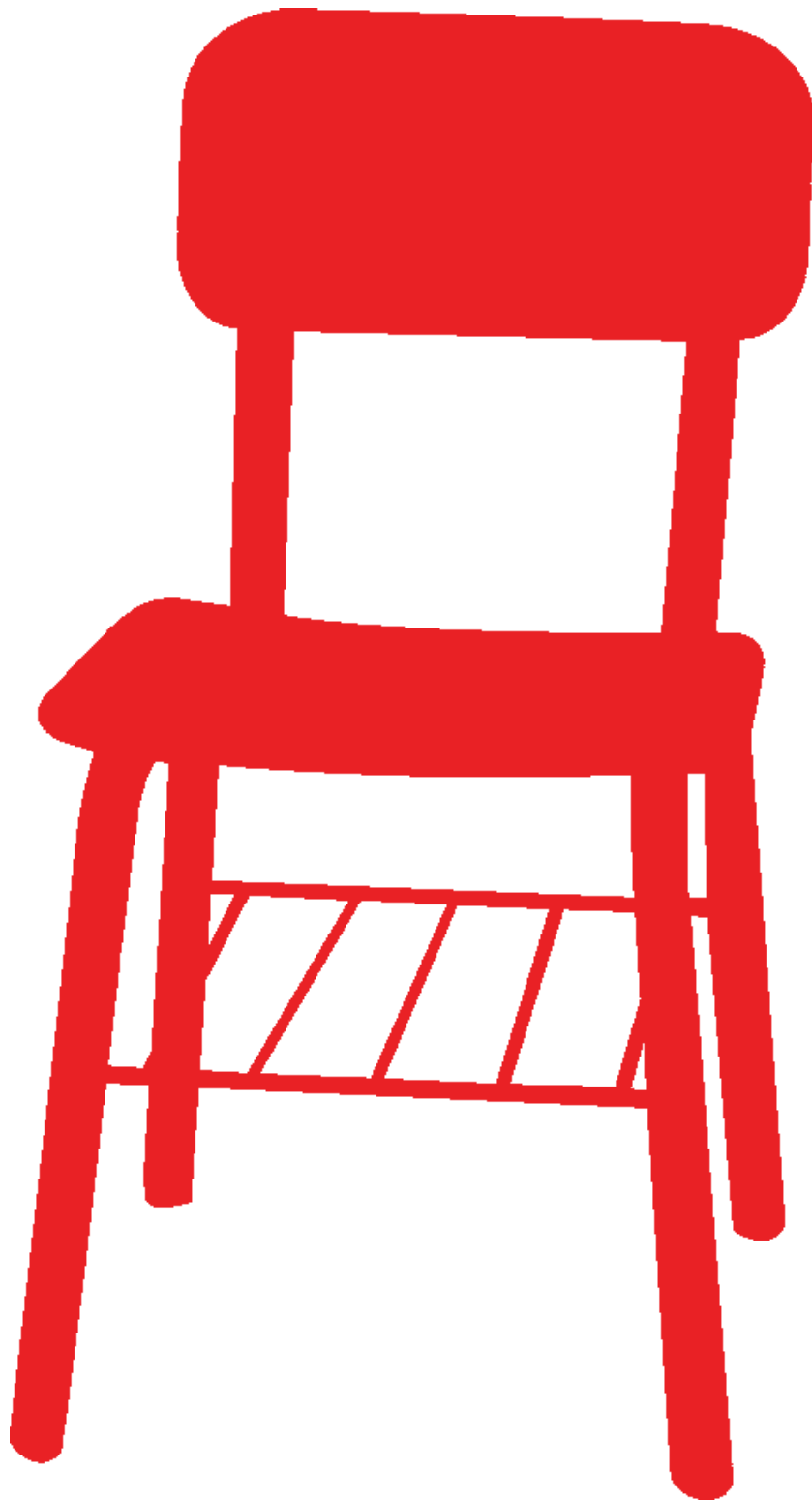
Para finalizar, situaremos una silla cualquiera en el centro. Formularemos la pregunta: **Y tú, ¿cómo participas por el derecho a la educación?**

Pediremos a los chicos y chicas que piensen en aquellas cosas que pueden hacer para que se cumpla este derecho también en su contexto. Escribirán sus aportaciones en papeles de color rojo que pegarán sobre la silla, convirtiéndola en una nueva Silla Roja, símbolo de una educación de calidad para todas las personas.

**Y TÚ,
¿CÓMO PARTICIPAS
POR EL DERECHO A
LA EDUCACIÓN?**



ANEXO 1





BACHILLERATO

UNA EDUCACIÓN QUE CAMBIA VIDAS

OBJETIVOS

1. Descubrir y analizar aspectos clave que hacen a la educación de calidad una herramienta importante para la transformación de la vida de las personas.
2. (Re)Conocer la silla roja como un símbolo del derecho a la educación.

DINÁMICA



Situamos una Silla Roja en el aula. Preguntamos al grupo si conocen qué significa esta silla. La **Silla Roja** representa a los 57 millones de niños y niñas que no pueden ir al colegio y a los 250 millones que pueden llegar a cuarto de primaria sin saber leer ni escribir. Reivindica una educación de calidad para todos y todas en el mundo <http://www.lasillaroja.org/>

Vemos un fragmento del video "Ojos que sí ven", del minuto 8' 17" al 15', que narra la historia de Berta. (Puede descargarse en http://www.entreculturas.org/files/documentos/materiales_educativos/OQSV_videos/OjosQueSiVen.wmv?download). A continuación leeremos el cuento "El niño y la escuela" (anexo 1).

Después del video y el cuento, abriremos un pequeño diálogo o lluvia de ideas sobre cómo la educación puede ser un motor de cambio de las vidas de las personas, reflexionando sobre si es suficiente con la escolarización o si hay otras dimensiones a tener en cuenta.

Leemos el siguiente fragmento:



"Katerina Tomasevsky, primera relatora del Derecho a la Educación de las Naciones Unidas, formuló 4 aes relacionadas con este derecho. La Campaña Global por la Educación añadió una quinta A. La primera A es la Disponibilidad (Availability). La segunda es la Accesibilidad: la escuela o el servicio educativo puede estar disponible pero no ser accesible a todos los que lo requieren. La tercera es la Adaptabilidad, es decir, el que la educación que se ofrece tome en cuenta las características lingüísticas, culturales, contextuales y personales de los alumnos para que sea pertinente. La cuarta es la Aceptabilidad, lo que significa que los estudiantes deben de aceptar la educación que se les ofrece porque les parece de calidad, porque utiliza metodologías apropiadas, porque lo que enseña es significativo para sus vidas, porque el rol de los estudiantes en el aprendizaje es activo. Y la quinta es la rendición de cuentas, (accountability), que significa que, siendo el Estado el principal garante del derecho a la educación, este debe rendir cuentas a la ciudadanía del estado de su cumplimiento"¹.

Situaremos en las paredes cinco carteles de tamaño igual o mayor a din A3. En cada cartel escribiremos las “aes” del derecho a la educación: disponible, accesible, adaptada, aceptada y exigible. Además, en cada uno de ellos estará pegada una pieza de la Silla Roja, que simbolizará la complementariedad de cada dimensión a la hora de tener una educación de calidad.

Pondremos música de fondo y pediremos a los y las participantes que escriban ejemplos concretos para cada una de estas dimensiones (por ejemplo, para la disponibilidad podríamos poner educación gratuita²).

A continuación, leeremos las aportaciones recogidas en los carteles y debatiremos en torno a la necesidad de una educación de calidad:

- * ¿Hay algún aspecto que no haya quedado recogido en los carteles y que sea relevante?
- * ¿Había considerado alguna vez que estas dimensiones eran importantes para tener una educación de calidad?
- * ¿Qué pasaría si cada una de ellas no se diera?
- * ¿Qué podemos hacer para reivindicar una educación de calidad?

Para finalizar, se entregará a cada participante una copia del troquel de la silla roja en cartulina (anexo 2).

Durante cinco minutos deberán recortar las piezas de la silla y montarla, a la vez que reflexionan sobre la siguiente pregunta: **Y tú, ¿cómo participas por el derecho a la educación?**

Después, los chicos y las chicas irán saliendo al medio, dejando su Silla Roja a la vez que exponen la forma en que ellos pueden participar por el derecho a la educación.

**Y TÚ,
¿CÓMO PARTICIPAS
POR EL DERECHO A
LA EDUCACIÓN?**



¹ Documento de posicionamiento, Derecho a la Educación para todas las personas. Redes Globales De Advocacy Ignacio (GIAN). <http://www.sjweb.info/documents/sjs/pjnew/PJ110ESP.pdf>

² En el siguiente documento se describen más concreciones para cada dimensión: Ponencia CLADE <http://www.campanaderechoeducacion.org/haiti/plataforma-de-ongs-en-haiti-lanza-su-comision-de-educacion/>

El niño y la escuela

Llegaron las clases y el niño fue por primera vez a la escuela. Era un niño muy pequeño y frágil y la escuela le pareció inmensa. Pero cuando descubrió que podía entrar a su salón desde la puerta que daba al exterior, se puso muy contento y ya no le parecía tan grande la escuela.

Una mañana, dijo la maestra:

–Hoy vamos a hacer un dibujo.

El niño se puso feliz porque le encantaba dibujar. Sabía pintar leones, tigres, pollos, vacas, barcos, coches, casas, ciudades... Sacó su caja de ceras y empezó a dibujar.

–Esperen, no es todavía tiempo de empezar –les dijo la maestra–; hoy vamos a pintar flores.

Al niño le pareció bien porque le encantaba pintar flores. Empezó a pintar unas extraordinarias flores con ceras rojas, anaranjadas y azules. Pero la maestra dijo:

–No pinten nada todavía. Yo os voy a enseñar cómo se pintan las flores.

Y la maestra dibujó una flor roja con el tallo verde. El niño miró la flor que había hecho la maestra, miró la que él había ya pintado y le gustó mucho más la suya. Pero no lo dijo. Volteó la hoja y pintó una flor roja con el tallo verde, igual que la flor de su maestra.

–Hoy vamos a trabajar con plastilina –dijo a los pocos días la maestra.

El niño se puso muy contento porque le encantaba la plastilina. Con ella era capaz de hacer serpientes, ratones, coches, camiones, árboles, hombres, libros..., y empezó a preparar una bola de plastilina.

Pero la maestra dijo:

– Todavía no es tiempo de empezar. Dejen la plastilina quieta hasta que yo os diga. Hoy vamos a hacer un plato y yo les enseñaré cómo hacerlo.

El niño imaginó múltiples formas de platos, pero como la maestra hizo un plato hondo y le había dicho que tenían que hacer lo que ella hiciera, hizo también un plato hondo, igual que el de la maestra.

Al cabo de un tiempo, la familia se mudó a otra ciudad y los padres llevaron al niño a una escuela nueva.

– Hoy vamos a hacer un dibujo –dijo la maestra el primer día que llegó el niño a esa escuela.

El niño se puso a esperar que la maestra dijera cómo tenían que hacer ese dibujo pero no les dijo nada, y se puso a caminar por el salón y a mirar los dibujos de los niños y niñas.

– ¿No te gusta dibujar? –le preguntó cuándo lo vio sin hacer nada.

– Sí –contestó el niño–, pero ¿qué vamos a hacer?

– No sé, lo que tú quieras.

– ¿Con cualquier color?

– Claro, si todos hicierais lo mismo, ¿cómo sabría yo qué pintó cada uno?

– No sé –dijo el niño–, y empezó a dibujar una flor roja con el tallo verde.

Adaptación de Helen Buckley, El niño pequeño.

ANEXO 2

